

Concluye hoy el "7.º Congreso de Economía Regional de Castilla y León" celebrado en el final del siglo XX, y último en que la peseta habrá convivido con el euro. El próximo Congreso tendrá lugar una vez culminada una nueva fase en la Unión Monetaria, no obstante aún seguiremos asistiendo a nuevas etapas de la construcción europea.

Desde la celebración del primer Congreso de Economía en 1988, Castilla y León ha venido acelerando su proceso de convergencia real, de tal manera que en el presente año su renta por habitante supera el 78% de la media europea, y finalizado el periodo 2000-2006, con toda seguridad, no sólo dejará de ser Región Objetivo 1, sino que sus niveles de renta y desarrollo estarán muy próximos a los de las Regiones más avanzadas.

En este contexto, el Congreso de Economía Regional de Castilla y León se configura como un foro de debate y análisis en el que se exponen investigaciones y reflexiones sobre la situación económica y social de cara a afrontar los nuevos retos derivados de la globalización.

En concreto, hemos podido contar con la colaboración de destacados investigadores y otros participantes de los ámbitos universitario, empresarial y social, que han intervenido en ocho sesiones plenarias de gran relevancia. Se han presentado más de 100 comunicaciones, elaboradas por 186 investigadores, con una asistencia de 350 congresistas.

De todo lo expuesto en las sesiones de trabajo celebradas durante estos tres días, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Los sistemas de protección social y de garantía de igualdad entre los ciudadanos, cruciales en los estados de bienestar por su contribución al alcance de mayores cotas de solidaridad y de cohesión social, tienen cada vez mayor peso en el conjunto de la economía y en el empleo.
- La participación de la mujer en el mercado laboral debe alcanzar condiciones de igualdad. La conciliación del trabajo y la vida familiar debe afectar por igual a hombres y mujeres.
- Las infraestructuras y las comunicaciones, instrumentos importantes de desarrollo económico, necesitan un impulso decidido de modernización, clave para la puesta en valor de las potencialidades de la zona del Duero como eje vertebrador, de suma importancia, no sólo para la Región de Castilla y León, sino para fortalecer la unión entre las zonas del Noroeste peninsular y las regiones Norte y Centro de Portugal, entre sí y con Europa.

- Las empresas y los poderes públicos de Castilla y León deben continuar incrementando su esfuerzo inversor en I + D + I y fomentar una mayor penetración de las redes de telecomunicaciones con el fin de convertirlas en ventaja competitiva, concepto esencial de la Nueva Economía.
- De acuerdo con lo que vamos aprendiendo sobre la sociedad del conocimiento, es el capital humano y la aptitud del hombre para desarrollar nuevos conocimientos y capacidades, el factor que impulsa el desarrollo. Conviene acentuar el esfuerzo en formación por parte de las empresas e intensificar programas de colaboración con los centros educativos.
- La nueva riqueza de los países es el capital intelectual que junto con el capital físico tradicional están creando valor. La "Sociedad de la Información" y la "Economía del conocimiento" están provocando el nacimiento de una nueva era con nuevas oportunidades e incertidumbres que las organizaciones deberán aprender a dirigir.